REVISTA DE CIÊNCIAS HUMANAS E SOCIAIS | ISSN: 2447-0244
V.3, n.1,jan-jul.2017
Missões

AGROCULTURALIDAD Y PATRIMONIO CULTURAL: UNA MIRADA DESDE EL PATRIMONIO BIO-CULTURAL

AGROCULTURALITY AND CULTURAL HERITAGE: A VIEW FROM THE BIO-CULTURAL HERITAGE

Maury Márquez González[1]

Resumen: El articulo enfoca un debate sobre la agroculturalidad, la cual puede ser considerada como un sistema de orden productivo que se sustenta en elementos de la cultura tradicional, siendo una concepción emergente, que busca interpretar la agricultura tradicional e indígena como un Modo de Vida de una equilibrada convivencia de los seres humanos con la naturaleza, donde el cultivo las plantas y la cría de animales se hacen en concordia y equilibrio biótico-ecosistémico con el paisaje intervenido culturalmente a partir de prácticas, técnicas, tecnologías blandas o apropiadas de producción, circulación y consumo de muy bajo impacto negativo hacia el entorno; es un sistema sustentado en una economía centrada en el aprovechamiento cíclico del entorno cuyo elemento base es la cosmovisión ancestral. Abordamos el concepto patrimonio biocultural desde una perspectiva de lectura significante donde la biodiversidad es interpretada paradigmáticamente desde las relaciones subyacentes entre realidad (naturaleza), (cultura) creación, visión-comprensión (cosmos) y sus implicaciones de modo que, son elementos que se reforman en el constructo teórico de la Bio-culturalidad como componente emergente de la Etno-ciencia.

Palabras Claves: Biopatrimonio cultural, agroculturalidad, semillas autóctonas.

Abstract: *The article focuses on a debate on agroculturalism, which can be considered as a system of productive order that is based on elements of traditional culture, being an emerging conception, which seeks to interpret traditional and indigenous agriculture as a way of life of a Balanced coexistence of human beings with nature, where the cultivation of plants and the breeding of animals are done in harmony and biotic-ecosystemic balance with the landscape intervened culturally from practices, techniques, soft or appropriate technologies of production, circulation and Consumption of very low negative impact towards the environment; It is a sustained system an economy centered on the cyclical use of the environment whose base element is the ancestral cosmovision. We approach the concept of biocultural heritage from a meaningful reading perspective where biodiversity is interpreted paradigmatically from the underlying relationships between reality (nature), (culture) creation, vision-understanding (cosmos) and their implications so that they are elements that are reformed In the theoretical construct of Bio-culturality as an emerging component of ethno-science.*

Key words: *Cultural bio-hesebucan88@gmail.comritage, agroculturality, native seeds.*

[1] E-mail: sebucan88@gmail.com

> "Nosotros debemos elegir. ¿Vamos a obedecer las leyes del mercado y de las insaciables empresas o a las de Gaia para mantener los ecosistemas de la Tierra y la biodiversidad de sus habitantes?"
>
> Vandana Shiva [1]

Introducción.

El concepto de Patrimonio Biocultural (PBC) tiene un tradición novedosa en la antropología y etnoecología latinoamericana, muy particularmente en el ámbito mexicano; en esta perspectiva hallamos al antropólogo Eckart Boege Schmidt (2008, 2009) quien sustenta su base epistémica en la experiencia de investigación con los pueblos indígenas y campesinos de México, y lo aborda como la dimensión de lo territorial y los elementos bióticos y no bióticos-significantes (biomasa animal, vegetal y elementos inorgánico como son nutrientes minerales, rocas tierra) que integran, en una interrelación constante e interdependiente, ser humano-naturaleza, mediado por la cultura y la agro-cultura como una cadena trófica del ciclo de la vida-gnosis.

Igualmente, Víctor Toledo (2013; 2008; 2005; 2002; 1994), Reinhard Senkowski (2012; 2006) plantean una comprensión, donde cultura y naturaleza devienen de una misma significación del modo de vida apuntando a una definición de campo patrimonial de la fenomenología y teoría del conocimiento de la ecología, memoria biocultural y metabolismo cultural.

Por su parte, García y Martí (2007) formulan un conjunto de orientaciones relacionadas con el abordaje del tema de los patrimonios bioculturales y los conocimientos de las prácticas tradicionales en el uso del ambiente transformado (modificado por el ser humano o el llamado paisaje cultural) y su interrelación con las capacidades creativas humanas (capacidad cultural, interpretativa y trasformadora del ser humano), que como desarrollo cultural incitan a la creación de conocimientos que han favorecido, no solo la adaptación del ser humano al medio, sino incluso producir practicas colectivas de saberes y tradiciones que pudiesen ser tipificadas dentro del campo del Patrimonio Cultural Sistémico, por ser acervos, memorias para la reafirmación de la identidad colectiva de la especie humana y que comportan cultural e históricamente modos de vida de tiempos pretéritos; por ello, al referirse a un concepto muy cercano al conocimiento del Patrimonio Biocultural, es decir a la Etno-ecología, (Reyes-García y Martí Sanz; 2007).

En este sentido, consideramos que una aproximación teórica y metodológica de la realidad de los Bio-patrimonio o Patrimonio Bio-cultural (BP o PBC), puede intentarse a partir de una interrelación dialógica entre la ciencia y la sabiduría popular aspirando con ello a profundizar en el saber agrícola y popular, como parte constitutiva del patrimonio biocultural y del patrimonio inmaterial. Esta es una postura no cosificada de la realidad, como de los agrocultores, quienes son los que portan los antecedentes etnohistóricos y orales de los análogos conocimientos y relaciones de orden material y espiritual propios de los pueblos campesinos, indígenas y afro-descendientes, realidad que expresa y configura un paisaje cultural de inmemorable ancestralidad a lo largo de sus vidas por décadas, centurias y milenios, integrando así, en su complejidad manifestaciones del proceso de signos y significados de un conocimiento que facilitó la domesticación biocultural de las plantas, la selección de las semillas, la técnicas del cultivo, su asociación, preservación y cocción de los alimentos (unido a la técnicas del cocinar) para la ingesta y tradiciones culinarias, festividades, ritos, mitos, cantos y poesía, soporte ideo-cultural del impulso de tecnologías apropiadas a la faenas del cultivo, muestra del testimonio de tradiciones, patrones de comportamiento y modos de vida de culturas ancestrales, donde subyace una intra-subjetividad propia de los ciudadanos indígenas y campesinos que practican su cultura como memoria colectiva de particular y remota presencia (Márquez, M, 2015; Clarac, J. 2016; Schmidt E, 2008, 2009; V. Reyes-G., N. Martí S, 2007; Argumedo A, 2014; Toledo, V, 1993; 2001; 2005 y ss.; Dayrell, C, 2016).

El Patrimonio Biocultural requiere de su estudio, sistematización y reflexión, con la finalidad de construir los elementos argumentativos de la imagen colectiva, como de la psique social, para sus consecuentes usos en los campos educativos, divulgativos y de promoción cultural en el asesoramiento y gestión de las políticas públicas en materia cultural y sistemas productivos.

En este sentido, consideramos que la gran trasformación que requerimos como sociedad radica en una profunda y sostenida revolución cultural e ideológica, donde el Patrimonio Cultural juega un papel fundamental que permita reivindicar, reedificar el imaginario colectivo proveniente de las distintas expresiones humanas de las culturas originarias.

La investigación en este campo requiere un intento de cuestionar, debatir, y explicar el constructo teórico emergente de las tendencias de pensamiento y de orden conceptual, sobre la relaciones, contradicciones y complementariedades entre las nociones de patrimonio cultural, patrimonio biocultural, sus recurrencias y diversidad, sus implicaciones como modos de vida,

expresión, memoria, manifestación y manejo de saberes tradicionales originarios en persistencia contradictoria a los procesos de globalización, más allá de la complementariedad binaria naturaleza-cultura, hacia un interpretación de orden holístico e irreducible.

Igualmente, se requiere definir, explicar y comprender los acervos culturales presentes en las tradiciones de usos, prácticas agrícolas y conservación de especies bióticas, los patrones de índole tradicional que pudiesen estar relacionados con la configuración de hipotéticas regiones bioculturales o paisajes culturales, entendidas estas como espacios donde se mantienen patrones de producción de alimentos con técnicas agro-culturales de características tradicionales o lo que algunos autores llaman agrodiversidad domesticada por los pueblos indígenas o tradicionales-campesinos.

La investigación en la orientación del BPC se debe expresar en contribuir al abordaje teórico en el campo del Patrimonio Cultural e impulsar esta línea de indagación en sus distintas vertientes asociadas y campos de conocimientos vinculados como son la etno-ecología, etnología, etnografía, etnobotánica, como temática novedosa en el campo de lo Patrimonial.

En una orientación aproximada a este campo del conocimiento del Patrimonio Biocultural Indígena y Campesino (PBCIC) debemos apuntar hacia horizontes generales, inmediatos en proceso de investigación.

Para culminar este planteo, se dejan abiertas algunas interrogantes a manera de hipótesis complementarias para escenarios futuros-esperados, ya que es necesario generar e impulsar el debate teórico-conceptual sobre las tendencias epistemológicas y de conocimiento que interpretan la información relacionadas con los usos y costumbres de las prácticas y tradiciones agrícolas –uso de las semillas, cacería, pesca y recolección- en el contexto de los estudios del patrimonio cultural, en la búsqueda sempiterna en las definiciones y en la compresión de las distintas posturas que se han desarrollado en el campo de las ciencias sociales, en la caracterización conceptual y concreta del patrimonio biocultural, como espacio de estudio, interpretación y gestión de pertinencia en los estudios del patrimonio cultural.

¿Creemos, en la opción de una visión hermenéutica primaria de construcción deconstrucción de los PBC? Así, esta interrogante se debe responder definiendo, explicando, comprendiendo y reinterpretando los acervos culturales presentes en las tradiciones de usos, prácticas agro-culturales y patrones de índole tradicional en el uso de las semillas, que pudiesen estar

relacionados con regiones bioculturales, entendidas como espacios donde se mantienen patrones de producción de alimentos con técnicas agroecológicas de factura tradicional.

Paradójicamente nos adentramos en aspectos del Patrimonio Cultural un tanto desconocido para la cultura occidental reduccionista como lo es lo relativo al Patrimonio Biocultural Indígena y Campesino (PBCIC) que en los círculos académicos es interpretado como etnobotánica, farmacopea, prácticas agrícolas tradicionales o de subsistencia, des-caracterizando el contenido holístico del saber autóctono y originario en torno a la naturaleza.

El Patrimonio de Cultura inmaterial que sustenta las prácticas agrícolas y la significación de las semillas, por ejemplo, tiene para estos pobladores- custodios o guardianes del saber- una caracterización en el mito, el relato y el cuento, como discursos de una ontogénesis de un macro y microcosmos donde se hacen presentes signos, códigos y significados que asisten en el corpus del discurso del descendiente indígena, afrodescendiente y del campesino-interculturado europeo. Por ello es necesario observar que para la valoración del Patrimonio de la agroculturalidad y uso semillas autóctonas se deben desarrollar unas estrategias de carácter investigativo y administrativo en el campo patrimonial de carácter multidisciplinar que permitan el desarrollo sustentable del saber y el patrimonio biocultural representado en el uso, manejo y significado de las semillas autóctonas, si es el caso[2].

Ahora bien, consideramos que este proceso debe considerar cinco dimensiones:

1. Estructuras administrativas, de gestión ambiental y cultural.
2. Mapeo participativo: potencialidades bioculturales y problemáticas.
3. Diagnósticos participativos: fortalezas de la organización comunitaria
4. Instrumentos disponibles para la gestión.
5. Procesos culturales y sociales para el resguardo del Patrimonio Biocultural.

A estas dimensiones le agregamos otras consideraciones de orden diagnostico como son: a) Usos, especies recursos potenciales de las semillas autóctonas y presencia de no tradicionales; b) Población que mantiene la tradición de usanza; c) Auto-valoración-carga simbólica y afectiva; d) Aprovechamiento potencial; e) Dispersión geográfica y concentración espacial de uso; f)Diagnostico participativo en un enfoque del Modo-de-Vida.

Creemos que la búsqueda del conocimiento de los Saberes y del Patrimonio Biocultural, junto al diagnóstico y reconocimiento de la realidad social, dará las orientaciones para la comprensión-organización de los productores y guarda-custodia de los saberes, a los fines de definir

colectivamente espacios de administración patrimonial, adecuados a la realidad de las prácticas culturales que se corresponda con los principales de los modelos de gestión y administrativos sustentables.

La valoración, autovaloración y reconocimiento de los potenciales del Patrimonio Biocultural de los Agrocultores, es una propuesta de orden conceptual para significar realidades que forman parte de un Mundo de Vida sustentado en las prácticas agrícolas tradicionales, como además en sistems de reproducción cultural y económico sustentable en condiciones óptimas, extrínsecamente de las implicaciones de condiciones como, cambio climático, dependencia y globalización, estos acoplados a la particularidad paisajística y arquitectónica, pueden inspirar a futuro oportunidades de crecimiento, impulso de negocios, comercialización e industrias culturales, la economía política de la creatividad y la innovación, como actividades sostenibles y sustentables, que conduzcan a mejorar la calidad de vida de los pueblos y comunidades de campesinos.

El complejo tradición/innovación de la agroculturalidad en el uso de las semillas autóctonas es de fundamental importancia en el campo del estudio del Patrimonio Cultural; en ese sentido cabe preguntarnos ¿Cuál es la valoración cultural que revelan las semillas autóctonas y las adquiridas por efectos de aculturación entre los resguardos de las semillas?, respuestas a estas preguntas y otras son parte de las orientaciones del campo de los PBC.

La Agroculturalidad y su caracterización como patrimonio biocultural (PBC).

La Agrocultura es una concepción que intenta interpretar a la agricultura tradicional campesina e indígena y afro-descendiente, como un sistema que permite la sabia convivencia del Ser Humano con la naturaleza, el cultivo de las plantas y la cría de animales en armonía con el ecosistema, partiendo de espacios de producción, circulación y consumo del entorno sustentados en principios del Buen Vivir o como proceso de readaptación socio-técnica debido a cambios inducidos por la sociedad global.

En Venezuela, podemos afirmar, con fines ilustrativos, que el desarrollo de la agricultura amazónica de conuco y la agricultura andina de terraplenes en curvas de nivel, con sus ecosistemas de *terraceo* e irrigación, los sistemas de camellones o montículos de las planicies llaneras de Barinas, delimitaron desde épocas inmemoriales de diversos espacios civilizatorios de agroculturalidad, cuando se modelaron pueblos y comunidades portadores de conocimientos, creencias, tradiciones y formas sensibles de interpretar al mundo, lo cual constituye un acervo

único que requiere ser reconocido, valorado, investigado y divulgado como elementos de la heredad de la cultura tangible e intangible de nuestro Patrimonio Cultural indígena y campesino. Así, en torno a estos espacios de producción se dieron prácticas culturales asociadas con las plantas que se adaptaron mejor a esos nichos y microclimas[3].

En este sentido las practicas económicas del "producir", en el mundo tradicional o autóctono (campesino, heterogéneo-criollo o neo-indígena, indígena o afro-descendiente), las interpretamos y entendemos en tanto dimensiones que no están atribuidas por la cosificación propia de la sociedad capitalista, en cuanto a la lógica determinada por la ecuación del "producir, distribuir, poner en circulación y consumir bienes o productos" con valor de uso y de cambio asociados a la producción extensiva. Consideramos que independientemente que coexistan relaciones desiguales y muchas veces de subordinación y dependencia absoluta o relativa con el Sistema Mundo nacional o global de la sociedad capitalista, se mantienen especificidades propias y significativas. Comprendemos, de esta manera, que para los pueblos originarios, el intercambio es producto o resultado de una racionalidad donde el valor de los equivalentes lo determina el espacio de las transacciones en términos de reciprocidad. Para el caso brasileño vale la pena revisar a Carlos Alberto Dayrell (2016), en cuanto a que la Agricultura tradicional no es cosa del pasado pues caracteriza a los diversos grupos sociales y étnicos portadores de estas tradiciones que nosotros caracterizamos en el sistema de la Agroculturalidad.

La relación entre las instancias anteriormente citadas, más un régimen comunal de tenencia de la tierra, definen las relaciones sociales de producción en las comunidades y sociedades campesinas e indígenas, como se puede observar en el documento de la Red de Conservación de la Biodiversidad Campesina *Las Curadoras de Semillas. Contribución del Conocimiento Tradicional al Manejo descentralizado de la Biodiversidad* (**Biodiversidad**. Nº 47 Enero. 2006):

> En la actualidad el 90 % de las tierras con mayor biodiversidad en el mundo sean manejada por comunidades agrícolas y pueblos indígenas, indican la estrecha que la relación entre cultura, modos de consumo y desarrollo, característica de las culturas rurales, ha sido más efectiva y beneficiosa para la humanidad (…) y que existen prácticas, saberes y formas de relación con el hábitat que las sociedades modernas y urbanas deben aprender de las agro-culturas y aplicarlas para preservar la biodiversidad. (p. 20-21)

A los efectos de este ensayo, entenderemos como factores tecno-económicos de la cultura tangible, a los elementos en que se soporta la agroculturalidad, considerando como tal a todo el

instrumental que es usado en torno a la explotación de la unidad agrícola familiar o comunal, como también, las otras prácticas agrarias propiamente dichas y su respectiva adecuación ecológica, de manera tal que se soporte en relaciones de producción y su correspondencia con el ambiente específicamente físico geográfico y ecológico, como paisaje cultural. Por esta razón aceptamos la propuesta que hace Maurice Godelier (1976, p. 56) la cual apunta a que la naturaleza tiene unas configuraciones más allá de su condición intrínseca, tiene dimensiones elaboradas de la estructura cultural, un medio tiene una condiciones ideáticas: "es un lugar de existencia de los muertos o la morada de las fuerzas sobrenaturales bienhechoras o malignas que se suponen controlan las condiciones de reproducción de la naturaleza y de la sociedad", esto es lo imaginario y lo real entretejido en los planos del pensamiento.

A los efectos de las creencias, mitos y tradiciones, asociadas a las prácticas del cultivo de semillas tradicionales, nos valdremos del concepto ideología, entendiéndola como una superestructura del pensamiento y elemento interpretativo de las formas imaginativas del inconsciente social para comprender toda la racionalidad interpretativa a través de la cual se reproducen las relaciones de producción social. Las tradiciones que se esconden en el patrimonio intangible de la palabra como un imaginario colectivo de los campesinos e indígenas. Las reconocemos desde una dimensión holística y por ello, el abordaje de interpretación de sus significados, las percibimos como el metabolismos signico desde la noción de *Paisaje Cultural* como totalidad aproximativa e interpretativa de la interrelación dialógica, entre el Patrimonio Material de los pueblos y el Patrimonio Inmaterial sobre el que se sustentan, tal como afirma Mario Chagas (2008) que el Patrimonio es Espiritual y así lo confirma:

> Es preciso que nos aproximemos a ellos sin ingenuidad, pero también sin la arrogancia del que "lo sabe todo". Es preciso que nos apropiemos de ellos. Uno de nuestros desafíos es aceptarlos como campos de tensión. Tensión entre el cambio y la permanencia, la movilidad y la inmovilidad, lo fijo y lo volátil, la diferencia y la identidad, el pasado y el futuro, la memoria y el olvido, el poder y la resistencia. (p. 68)

Igualmente, el Patrimonio de Cultura inmaterial que sustenta las prácticas agrícolas y la significación de las semillas tiene su caracterización en el mito, en el meta-relato, como discurso de una onto-génesis de un macro y microcosmos de signos, códigos y significados presentes en el corpus del discurso del indígena y del campesino, por tal razón entendemos que los diálogos e intercambios culturales subyacen en lo que Clarac de Briceño (2005), define como una persistencia en el tiempo-espacio de las estructuras simbólicas de los pueblos originarios y en la

sensibilidad del campesino: "Para que los mitos adquieran sentido en la situación intercultural, no debemos verlos sólo como cuentos bonitos, ni recogerlos sólo por ser parte de un *"patrimonio cultural*", fuera de contexto. Y nuestro contexto hoy, en Venezuela, comprende todos los ambientes indígenas, campesinos, criollos, es decir: la interculturalidad en marcha, la interculturalidad no sólo de palabras sino de hechos.

En el caso particular de las culturas andinas venezolanas (de ascendencia timote, mucus, cuica y europea), Jacqueline Clarac. (2005), afirma en particular de las expresiones patrimoniales de la cultura campesina andino-venezolana que:

> Los mitos andinos nos enseñan entonces cómo debe comportarse el ser humano para actuar de acuerdo con las leyes de la Naturaleza, respetando ésta al mismo tiempo que pidiéndole permiso para explotarla en ciertas zonas y, gracias a los rituales y al conocimiento de lo que se puede sembrar y de lo que no se debe sembrar, el conocimiento de los sitios donde se puede habitar y donde no se puede porque pertenecen a los ríos y por consiguiente a Arco y Arca, cómo prevenir tempestades, inundaciones y sequía, erosiones y deslaves, y lograr buenas cosechas, animales sanos, niños sanos. El contexto de estos mitos nos da además un saber tecnológico para cultivar en laderas empinadas de montañas, gracias a la construcción de terrazas de contención (de piedra o de arcilla compacta, según las zonas) –conocimiento que se perdió en prácticamente toda la Cordillera a la llegada de los españoles, porque estos preferían utilizar los peligrosos valles para habitar y cultivar, y erosionaron las laderas con sus vacas y con sus arados, y las terrazas abandonadas fueron invadidas luego, en muchas zonas, por la selva húmeda. (p. 72)

En este orden de ideas consideramos que la gran trasformación que requerimos como sociedad radica en una profunda y sostenida reinterpretación cultural e ideológica, que nos permita reivindicar, reedificar el imaginario colectivo, proveniente de las distintas expresiones humanas de nuestras culturas originarias y en los Mundo de Vida agroculturales.

En torno a estos supuestos, Sarmientos y Monasterios (2004), sugieren:

> En los Andes venezolanos es difícil definir cuál es la forma tradicional de manejo de los recursos, ya que históricamente lo más constante ha sido el propio cambio y las diversas influencias externas – olas sucesivas de invasiones, colonizaciones e inmigraciones- actuaron desde el comienzo como motores de transformación. Lo que complica aún más la situación es que el cambio se ha producido en forma desfasada y desigual, dependiendo por un lado del grado de aislamiento geográfico y por otro de las condiciones y potencialidades ecológicas de cada región. El hecho concreto es que en la actualidad coexisten en los Andes venezolanos toda una gama de sistemas agrícolas que va desde aquellos de corte más tradicional, familiares, pasando por una serie de sistemas transicionales, hasta los netamente modernos, con asalariados permanentes, mecanizados y de altos insumos. (p. 70-72)

En torno al tema del agua, íntimamente ligado al de las semillas como PBC, el investigador Houtart (2007) nos señala, igualmente que la cultura hegemónica del capitalismo agrícola y

agroindustrial, requiere sustentar su plataforma de producción de mercancías en la globalización, en una suerte de racionalidad energivora, que conste en sistemas de producción que requieren de una gran ingesta de fuentes de energías para su mantenimiento y reproducción, donde los elementos naturales son un fin "en sí mismo" quedando eliminado de la cultura, el respeto a la naturaleza como un todo, en este sentido todo cuanto se ubica en el espacio y tiempo del Sistema-Mundo (Immanuelle Wallerstein; 2006) es una mercancía-objeto-cosa, por tanto, el agua y el patrimonio genérico de las semillas tradicionales, son elementos más sucintos del intercambio–apropiación y es fundamento de dominación y de lucha de los pueblos.

Creemos que para un enfoque integral y holístico es de primordial importancia indagar las peculiaridades de las prácticas y saberes que resguardan los habitantes indígenas y su extensión étnica, los campesinos del espacio rural, selvático, con la finalidad de establecer sus especificidades como constructo cultural, no solo de historia como pasado nostálgico, sino desde una visión de construcción de alteridad, de la determinación de elementos de narración-vivida que es escrita-atrapada con una postura de contextualidad emergente que en el plano discursivo pueda ser apropiado por los poseedores de las tradiciones y para las generaciones futuras, no solo como el saber-cosificado e instrumental, sino incluso que sea apropiado por las comunidades portadoras de las tradiciones como un discurso emergente. Con lo cual entendemos a la cultura, como estructura de símbolos y significados base para el desarrollo sustentable y sostenible de los portadores de tradición. Por ello es necesario re-semantizar la agricultura alternativa, como un sistema agro-cultural que dimensiona la condición humana y la escala del ser humano como parte integral y constitutiva de la naturaleza, donde preservar el planeta signifique preservar la vida, en todas sus manifestaciones, ante la globalización, el uso de semillas transgénicas y sus nefastas consecuencias biológicas y aculturativas a nuestro patrimonio identitario por parte de las corporaciones de la industria de los alimentos, quienes ven en la semilla campesina e indígena (germoplasmas autóctonos o adoptados) una mercancía sucinta de intercambio dentro de una relación de subordinación[4].

Es necesario construir un Metabolismo Cultural como lo esboza Reinhard Senkowski (2006), entendiéndolo como una propuesta ontológica que se concibe por:

> Metabolismo Cultural, debemos constatar que la diversidad de tipos, tamaños, caracteres y cualidades (en un espectro más grande en variedad, cantidad y calidad) tiene su sentido y necesidad para una sociedad plural e integral, tanto interhumana como en relación con el medio ambiente. Se complementa, apoya y refuerza en su totalidad en un complejo

> orgánico, vivo (véase el modelo de un biotopo o de una ecoaldea), en vez de defender un campo de pelea, desperdicio de energías, capital, recursos y sustancia, en general. (p. 234)

El cual a su vez permita:

> Evitar una extinción en masa de las especies y la infinita diversidad de fenómenos naturales (reflejados en el espejo cultural), tenemos la tarea de desarrollar realidades diferenciadas, con estrategias medidas/proporcionadas a la diversidad, y la función complementaria en un ecosistema de juegos interdependientes y metabólicos. Los métodos surgen del suelo, fertilidad, intuición y espiritualidad; yacen en el horizonte cosmogónico y mítico, aportados y responsabilizados por los sujetos actuantes. Lo anterior de acuerdo con la sabiduría, riqueza y fuerza como reflejo del mundo objetivo y empeño de los sujetos históricos, quienes tienen la máxima libertad y dignidad para escoger sus formas de vivir, expresarse, y desarrollarse de forma creativa y libre. (p. 236)

Para ello debatimos los temas de la cultura como creación desde una postura de la antropología crítica, como discusión esencial y determinante en lo concerniente a la interrelación de dependencia entre las tradiciones, como pluridiversidad, interculturalidad y relaciones comunales cotidianas en el ámbito de lo local y su contextualización contradictoria con la llamada sociedad global y sus implicaciones de dependencia y de encubrimiento de las alteridades subyacentes a las prácticas y saberes tradicionales.

Es por ello que creemos desde la antropología marxista-simbólica y la antropología critica, postura holística e interpretativa de la ciencia (tratamiento epistemológico emergente) que el proceso civilizatorio del mundo, no debe ser visto solo como un proceso unilineal de un acumulado civilizacional y monocultural, sino por el contrario, como un "mundo de la vida" diverso, contradictorio, heterogéneo, pluricultural, donde existen elementos de dominación discursiva y donde la cultura como sistema juega un papel importante, tal como lo sugiere Jürgen Habermas (1987a, p. 68) cuando nos dice: "el mundo de la vida, es un acervo de patrones de interpretación transmitidos culturalmente y organizados lingüísticamente", debido a que el mundo de la vida es una estructura meta- simbólica.

Igualmente, planteamos que la cultura, la creación y la reproducción de saberes patrimoniales de los indígenas y neo-indígenas (categoría propuesta por el Antropo-lingüista venezolano Esteban Emilio Mosonyi para referirse a las comunidades y pueblos indígenas que fueron sujetas a un proceso de aculturación o transculturación y que por rehabilitación lingüística y sociocultural se autodefinen como indígenas), afro-descendientes y sus descendientes

campesinos, deben ser abordadas desde una perspectiva de interrelación compleja y dialéctica de intercambios culturales entre sociedades complejas y las sociedades tradicionales.

A propósito de ello definimos que los elementos subyacentes del intercambio simbólico entre los practicantes de las tradiciones culturales y los procesos de globalización y multiculturalismo, como a su vez las confrontaciones a las que se ven sometidos los portadores de las prácticas culturales y los modos de vida por los procesos de absorción aculturativas y sus efectos perversos contra el patrimonio biocultural tienen sus repercusiones en el diálogo con la llamada sociedad globalizante del sistema mundo capitalista. Para apreciar aspectos concernientes a los saberes ancestrales en el contexto de la globalización y los derechos de los portadores de conocimientos de las tradiciones, son fundamentales las demonstraciones de Raúl Pérez Verdi y José Luis Sulvaran (2012. Pp. 17-26), con relación a los derechos colectivos e individuales sobre las cogniciones.

Sin embargo, consideramos que esas señales de identidad, que otorgan un sentido al "nosotros", diferente pero no inferior, al "ellos", constituyen un legado colectivo que se condensa en una historia local, manifestándose en una serie de posturas, relatos y de saberes que forman parte del paisaje cultural. Ese patrimonio común se transmite, al mismo tiempo que se transforma y se re-crea día a día, se trasmite de generación en generación y en el hilo del tiempo se reactualiza, mostrando y ocultando sus marcadores de identificación colectiva.

A propósito, Pablo Palenzuela Chamorro; Laura Plaza Arregui e Isabel Merchán Benítez (2000), apuntan al Patrimonio Natural como un área de conocimiento vital dentro de los estudios del patrimonio cultural a modo de un área del conocimiento de vital importancia para el desarrollo científico, humanístico y político de un país, creyendo que esta área de comprensión, guarda perfecta sintonía y relación con la realidad actual, por su dinámica constante de inclusión social, cultural, económica, histórica y política, donde los sectores de la población, otrora más desfavorecidos, desguarnecidos y desfigurados de la historia y del acontecer nacional, como actores y constructores de sus destinos, pasan a ser el eje primordial en la atención de las ciencia, los saberes y el conocimiento, que son adecuados a los contextos, realidades y a las necesidades que demanda la realidad venezolana, en el resguardo de su Patrimonio Cultural que requiere ser investigado, sistematizado y documentado, valorado, debatido y reconocido, con la finalidad de ser un sumario de atención de políticas públicas favorables al patrimonio en si, como a sus comunidades portadoras de las tradiciones de este Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), el cual

se caracteriza a criterio de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial de la Unesco* (París, 2003), der ser necesario en reconocer que el estudio sobre el Patrimonio Biocultural es camino de indagación pertinente e ineludible.

Es determinante, en la configuración concreta de la sociedad multiétnica y pluricultural sobre la que se edifica la sociedad (en nuestro caso de estudio la realidad venezolana) ver como se han sedimentado los valores identitarios de la población, desarrollo que se remontan a tiempos inmemorables de más de 15 mil años a.C., con las primeras sociedades de cazadores que habitaron esta geografía. Si bien antes fueron recolectores, en ese devenir de su desenvolvimiento como pueblos, fueron transformándose en sociedades complejas, estables, pesqueras, agrícolas y artesanas, donde se conjugaron por distintas vías y modos de "encuentros culturales" entre pueblos y culturas. Es esa complejidad única y diversa, heterogénea y múltiple la que nos caracteriza en la contemporaneidad como una sociedad con ascendencia cultural afro-indo-europea, con diversas manifestaciones patrimonios culturales, arqueológicos, arquitectónicos, idiomáticos, bióticos, históricos, espirituales, artísticos, plásticos, artesanales, de las distintas épocas y periodos de nuestra historia con la presencia viva de un patrimonio único[5].

El Patrimonio Biocultural (PBC) requiere de su estudio, sistematización y reflexión, con la finalidad de construir los elementos argumentativos de la imagen colectiva de la identidad como de la psique social, para sus consecuentes usos en los campos educativos, divulgativos y de promoción cultural en el asesoramiento y gestión de las políticas públicas en materia cultural, como a su vez en elemento vital para la definición de estrategias políticas en la configuración de los paisajes culturales y sus planes de gestión. Un importante enfoque sobre el particular lo podemos apreciar en los documentos del *Coloquio Internacional. La transmisión de la tradición para la salvaguardia y conservación del Patrimonio Cultural*. Campeche, Septiembre 2012. Instituto Nacional de Antropología e Historia., México.

Consideraciones Finales

El concepto del Patrimonio Cultural entendiendo por tal a un sistema cultural común que es heredado o transmitido como testimonio de la vida colectiva, que es cambiante, el cual como creación se exalta en los tiempos el espíritu y la memoria colectivas de sus portadores y practicantes. Este puede pasar por fases de desuso pero pueden permanecer portadores de la tradición en el devenir de los tiempos. Tiene además una doble característica que es expresión del desarrollo de técnicas y tradiciones de orden material y en el plano de las expresiones

inmateriales de la cultura del ser humano, las cuales se sobre-determinan en una relación dialéctica, compleja, contradictoria y constante en el tiempo.

La cultura tradicional no escapa a esta lógica instrumental de los tiempos de globalización, por cuanto entendemos que el patrimonio cultural es una visión-expresión manifiesta en un espacio geográfico determinado, local, comunitario, regional y en otras dimensiones territoriales y están íntimamente relacionados, como expresiones del espíritu humano al intercambio concreto y simbólico con el ambiente natural, sus formas de manifestarse a través de tradiciones, hábitos y costumbres, en el calendario ritual festivo, conocimientos del paisaje y su reinterpretación, tradiciones del cultivo, tradiciones de las costumbres y saberes del sembrar donde las semillas, el recetario de los alimentos y su conservación, los topónimos y los espacios sagrados de las plantas y las semillas, pasan a jugar un papel importante en la conservación de antiquísimas tradiciones milenarias, no solo por su valor estratégico de sustentabilidad y sostenibilidad alimentaria sino incluso como marcador de permanencia en el tiempo de las poblaciones con arraigo al paisaje y sus formas de ser.

Esta experiencia requiere la construcción y reconstrucción de escalas valorativas, conceptuales y teóricas, para determinar lo que hemos heredado en el campo del conocimiento de los saberes y prácticas asociadas a las semillas, construir además indicadores y categorías que nos permitan ver la valoración excepcional de los elementos ubicados en el claro oscuro de la vida cotidiana y festiva de los practicantes de la tradiciones y saberes, a los fines de su valoración. Esto nos ayudará a intentar definir identidades comunes, paralelismos como valores excepcionales de los saberes de los habitantes del campo. Intentando adentrarnos en el horizonte para determinar las condiciones de la memoria patrimonial, recurrencias, usos y condiciones de la heredad de las semillas tradicionales como un legado histórico-cultural de nuestra nación. Igualmente, se requiere comprender los acervos culturales presentes en las tradiciones de usos, prácticas agrícolas y conservación de especies, los patrones de índole tradicional que pudiesen estar relacionados con la configuración de hipotéticas regiones bioculturales, entendidas estas como espacios donde se mantienen patrones de producción de alimentos con técnicas agro-culturales de características tradicionales o lo que algunos autores llaman **agrodiversidad domesticada por los pueblos indígenas o tradicionales-campesinos.**

El Instituto de Patrimonio Cultural de Venezuela (IPC), órgano rector de las políticas en esta materia, declaró *Bien de Interés Cultural de la Republica los Saberes y Tradiciones Relacionadas*

a las Semillas de Papas Nativas y su diversidad[6] e igualmente dictó una *Providencia de Bien de Interés Cultural* al *Carácter de Practica Cultural de Resistencia y Pervivencia en el tiempo de los Saberes Ancestrales del Conuco*[7] con la finalidad de proteger los valores patrimoniales, como además su apreciación identitaria, reivindicar los sistemas productivos tradicionales y sus adaptaciones, redescubrir los conocimientos y sistemas simbólicos, desentrañar las tecnologías y adecuaciones bio-ecologicas, visibilizar prácticas agrícolas de pequeña y mediana escala ecosistémico y atenuantes del cambio climático, que además a sean sustentables y que se destaquen propiciando la intervención de productor del campo en movimientos sociales y comunidades con identidad y raigambre, que desde la participación ciudadana en torno a una agenda de reivindicación patrimonial que reivindica el paisaje cultural y la memoria de los PBC. A largo plazo se debe ir evaluando esta medida para ver su impacto en las comunidades portadoras de los saberes y el desarrollo de los planes de manejo de los PBC, que debe estipular la Providencia del IPC, en torno al dialogo, la equidad, la visibilización de los portadores patrimoniales, su impacto en el territorio y los paisajes culturales de los habitantes del campo.

Referencias

ALDASORO Maya, Elda Miriam y B.R. MAYA. La Conservación in situ del conocimiento ambiental Pjiekakajoo (Tlahuica) a través de actividades técnico-pedagógicas. En: **Sistemas Biocognitivos Tradicionales. Paradigmas en la Conservación Biológica y el Fortalecimiento Cultural.** Asociación Etnobiológica Mexicana A.C., Global Diversity Foundation. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Sociedad Latinoamericana de Etnobiología. México, 2010

ARGUMEDO, Alejandro **Territorios Bioculturales Indígenas. Una Propuesta para la Protección de Territorios Indígenas y el Buen Vivir**. Ver: http://www.internationalfunders.org/documents/TerritoriosBioculturalesIndigenas.pdf. (Consultado el 23 de marzo de 2014)

ASTRUC, Lionel. **Vandana Shiva: Las Victorias de una India contra el expolio de la biodiversidad**. Editorial La Fertilidad de la Tierra. España. 2010

BOEGE, Eckart. **El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México**. México: INAH & CDI. 2008

BOEGE, Eckart. y Tzinnia CARRANZA. **Agricultura Sostenible Campesino-Indígena, Soberanía Alimentaria y Equidad de Género. Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas en México**. México, primera edición, septiembre de 2009. Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Soberanía Alimentaria, pidaassa. México, DF. 2009

CLARAC, Jacqueline. **Dioses en el exilio. Representaciones y prácticas simbólicas de la Cordillera de Mérida**. Ediciones del Vicerrectorado Académico ULA. Mérida. 2003.

---------- . **La Cultura Campesina en los Andes Venezolanos**. Editorial El Perro y la rana. Colección Alfredo Maneiro, Caracas. 2016.

---------- . El mito total: razones de su vigencia entre los indígenas y campesinos de Mérida, Venezuela**.** En: **Boletín Antropológico**. Año 23, Nº 63, Enero-Abril, 2005. Universidad de Los Andes. Mérida. Pp. 67-74.

----------. **Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural**. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. 1996.

CONVENCIÓN PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE LA UNESCO (París, 2003). Ver: http://www.unesco.org/culture/ich/es/convenci%C3%B3n. (Consultado el 13 de marzo de 2015).

CHAGAS, Mario. Museos, educación y movimientos sociales: solo la antropofagia nos une. En: **Museos, educación y juventud Memorias del V Encuentro Regional de América Latina y el Caribe sobre Educación y Acción Cultural en Museos CECA** – ICOM. Bogotá, 2008. P.17.

DAYRELL, Carlos Alberto. **Agricultura tradicional não é coisa do pasado**. Ver: http://cartamaior.com.br/?/Editoria/Meio-Ambiente/Agricultura-tradicional-nao-e-coisa-do-passado/3/36210. (Consultado el 30 de julio 2016)

GODELIER, Maurice **Antropología y Economía**. Siglo XXI Editores. México. 1976

GUÍA PARA EL CONOCIMIENTO Y LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL. Ministerio de Cultura (Colombia) Dirección de Patrimonio. Bogotá, 2011- p. 18.

HABERMAS, Jüngen. **Teoría y práctica; Teoría y praxis. Estudios de filosofía social**. Tecnos, Madrid. 1987a.

HOUTART, Francois. **Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza.** Fundación Editorial El Perro y La Rana. Serie Cuestiones Geopolíticas, Caracas. 2007

HUANACUNI MAMANI, Fernando. **Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, Políticas, Estrategias y Experiencias Regionales Andinas**. Lima, Perú. 2010.

LÓPEZ, Roberto y Froilan CONTRERAS. Sistemas de producción agrícola sostenible en los Andes de Venezuela: Agricultura Orgánica. En: **Avances en Química**, 2(3), 23-33 (2007).

LLAMBÍ Luis y Francisco CUESTA. La diversidad de los páramos andinos en el espacio y en el tiempo. En: **Avances en investigación para la conservación de los páramos andinos,** CONDESAN. 2014.

MÁRQUEZ, Maury Abraham Conucos, Cayapas y Cabañuelas: Biopatrimonio, Saberes Comuneros y Tradiciones Agro-Culturales de los cumanagoto. En: **Ser de imagen y de signo: Abordajes sobre el patrimonio cultural.** Fondo Editorial de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (FEULAC). Caracas, 2015. P.p.: 221-243.

MONASTERIO, Máximila. Del frailejón a la papa,... entre la conservación y la agricultura. Una apuesta permanente por el reencuentro entre Ecología y Sociedad en el escenario de los páramos andinos. Entrevista de Nellyana Salas, En: **Fermentum**. AÑO 13 - Nº 36 - Enero – Abril. Mérida, Venezuela. 2003. P.p.: 153-173.

PARGAS, Luz. El Tiempo como Representación: Voces y Silencios en los Altos Páramos Andinos de Mérida. En: **Nómadas**. Revista Critica de Ciencias Sociales y Jurídicas. 16 (2007.2).

PÉREZ VERDI, Raúl. y José Luis SULVARAN. Tramas y sentidos: Racionalidad y saberes ambientales, abriendo la complejidad. En: **Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los Pueblos originarios**. CLACSO- Universidad Intercultural de Chiapas. México. 2012. Pp. 17-26.

RED DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD CAMPESINA. Las Curadoras de Semillas. Contribución del Conocimiento Tradicional al Manejo descentralizado de la Biodiversidad. En: **Biodiversidad**. Nº 47 Enero, 2006. P.p. 20-25.

ROMERO, L. Hacia una Nueva Racionalidad Socioambiental en los Andes Paperos de Mérida. ¿De qué depende. *En:* **Fermentum.** Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Vol. 13 Nº .36 –Abril. 2003. Mérida.

ROMERO, Liccia y Máximina MONASTERIO. Papas Negras, papas de páramo. Un pasivo socioambiental de la modernización agrícola en Los andes Venezolanos, ¿es posible recuperarlas?. En: **Boletín Antropológico**. Año 23, Nº 64. Mayo-agosto 2005. Universidad de Los Andes, Mérida.

SARMIENTOS, Lina y Máximina MONASTERIO. **Elementos para la interpretación ecológica de un sistema agrícola campesino en los Andes Venezolanos. Páramo Gavidia.** UNESCO, Montevideo. 2014

SARMIENTO, Lina, MONASTERIO, Máximina y M. MONTILLA. Ecological bases, sustainability, and current trends in traditional agriculture in the Venezuelan high Andes**.** In**: Mountain Geoecology of the Andes: Resource Management and Sustainable Development.** Vol. 13, No. 2. (May, 1993a), pp. 167-176.

SARMIENTO, Lina y Máximina MONASTERIO. Elementos para la interpretación ecológica de un sistema agrícola campesino de los Andes venezolanos (páramo de Gavidia). En: **Rabey, M. (Ed). El Uso Tradicional de los Recursos Naturales en Montañas: Tradición y Transformación**. UNESCO-ORCYT. Montevideo, (1993b) P.p. 55- 77.

SENKOWSKI, Reinhard. **Metabolismo Cultural como Estrategia para Preservar la Identidad Cultural y Ecológica**. Palibrio. 2012.

SENKOWSKI, Reinhard. Concepto de metabolismo cultural para evitar la monocultura en el tren del monoglobalismo. En: **Cuicuilco**, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre. Escuela Nacional de Antropología e Historia. pp. 225-245 Distrito Federal, México. 2006.

TOLEDO, Víctor. **Ecología, Espiritualidad y Conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable**. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Oficina Regional para América Latina y Universidad de Puebla, Puebla, México. 2013.

TOLEDO, Víctor. y N. BARRERA-BASSOLS. **La Memoria Biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales**. Icaria Editorial. Barcelona, España. 2008.

TOLEDO, Víctor. **La Memoria Tradicional: La Importancia Agroecológica de los Saberes Locales**. Leisa Revista Agroecológica. 2005.

TOLEDO, Víctor. La Diversidad Biológica de México. Nuevos retos para la Investigación en los noventa. En: **Ciencias**. Nº34. Abril-Junio.1994. P.p.: 43-57.

TOVAR ZERPA, Frank y José ROJAS LÓPEZ. Diálogo de saberes, sabiduría ecológica originaria y desarrollo rural. En: **Integra Educativa.** Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello. Vol. V. Nº 3. 2012 a. P.p.115-132.

ZENT, Stanford. y Eglee. L. ZENT. Ethnobiological Methods for Ethnomycological Research: Quantitative Approaches". En: **Mushrooms in Forests and Wildlands: Resource Management Values and Local Livelihoods**. People and Plants International Conservation Serie. 2011.

WAGNER, Erika. **Más de Quinientos años de Legado Americano al Mundo.** Cuadernos Lagoven. Caracas. 1991.

WALLERSTEIN, Inmanuelle. **Análisis de Sistema-Mundo: Una Introducción**. Siglo XXI Editores, México, 2006.

Notas:

[1] Astruc, Lionel. (2010). Vandana Shiva: Las Victorias de una India contra el expolio de la biodiversidad. Editorial La Fertilidad de la Tierra. España.

[2] Es conveniente observar algunos documentos fundamentales para este propósito de diagnóstico participativo: a) Guía para el Conocimiento y la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial. Ministerio de Cultura (Colombia) 2011; b) Red de Conservación de la Biodiversidad Campesina (2006), documento mejor conocido como, Las Curadoras de Semillas. Contribución del Conocimiento Tradicional al Manejo descentralizado de la Biodiversidad; c) Zent, S. & E. L. Zent (2011) Ethnobiological Methods for Ethnomycological Research: Quantitative Approaches; e igualmente, d) Tovar Zerpa, F. y J. Rojas López. (2012a), Diálogo de saberes, sabiduría ecológica originaria y desarrollo rural.

[3] Para una sinopsis de los procesos de agroculturalidad ver los siguientes autores y textos: Erika Wagner.1991. Más de quinientos años de legado americano al mundo. Cuadernos Lagoven. Caracas; Maury Abraham Márquez. 2015. Conucos, Cayapas y Cabañuelas: Biopatrimonio, Saberes Comuneros y Tradiciones Agro-Culturales de los cumanagoto. En: Ser de imagen y de signo: Abordajes sobre el patrimonio cultural. Fondo Editorial de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (FEULAC). Caracas, P.p.: 221-243; Jacqueline Clarac. 2005. El

"mito total": razones de su vigencia entre los indígenas y campesinos de Mérida, Venezuela. Boletín Antropológico. Año 23, Nº 63, Enero-Abril, 2005. Universidad de Los Andes. Mérida. pp. 67-74.

[4] A propósito es necesario tomar en cuenta la visión de las filosofías originarias que propone Fernando Huanacuni Mamani. Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, Políticas, Estrategias y Experiencias Regionales Andinas. Lima, Perú, 2010. P.10.

[5] Para profundizar sobre este particular recomendamos: Mario Sanoja e Iraida Vargas.1978. Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos Monte Ávila Editores. Caracas, y a, José María Cruxent e Irving Rouse. 1982. Arqueología Cronológica de Venezuela. V.I. Armitano Editores. Caracas.

[6] Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Número 40.810, Año CXLIII-Mes III. Caracas, martes 15 de diciembre de 2015.

[7] Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Número 40.875, Año CXIII-Mes VI. Caracas, miércoles 30 de marzo de 2016.